

Movilidad transnacional posdoctoral y la vida después de la movilidad. ¿Me regreso, me quedo, o mejor nunca me hubiera ido?

Nina Jung

Resumen

El presente tiene la intención de narrar desde el punto de vista de 25 investigadores jóvenes con estancias posdoctorales, acerca de sus motivaciones, los procesos de toma de decisiones de ser transnacionalmente móviles y el impacto de la movilidad en su situación laboral actual. En primer lugar hablaré de la decisión de ser transnacionalmente móvil, después definiré la movilidad transnacional posdoctoral que aplicaré al caso de México; por último, discutiré las opciones que siguen después de la movilidad y cuáles de las decisiones anteriores pueden haber favorecido a la situación laboral de las personas en cuestión.

Palabras clave: Movilidad Transnacional Posdoctoral. Estancias. Decidir Ser Móvil. Investigadores Jóvenes. México.

Introducción

Este trabajo trata de investigadores jóvenes con doctorado en el área de ciencias, la motivación de hacer estancias posdoctorales (a los que llamaré a partir de ahora los “posdocs”) y los aspectos que influyeron en la decisión de dónde realizar el posdoc: en el país de residencia o en el extranjero. Según el especialista en estudios de educación superior Hugo Horta (2009), el posdoc puede ser una opción para integrar a los jóvenes doctores a la comunidad científica internacional, siempre y cuando éste tenga lugar en otro país.

El propósito central de este texto es darle voz a los transnacionalmente móviles, plasmar sus experiencias personales dentro de la dinámica de los espacios académicos y destacar sus razones personales de ser o no ser móviles.

Considero importante prestar particular atención a los investigadores jóvenes y posdoctorantes, ya que es una población que cada vez crece más y toma funciones importantes dentro del paisaje universitario nacional e internacional.

Las estancias posdoctorales han estado ganando más relevancia en los currículums de los jóvenes. "Ya es un requisito mínimo... antes nada. Ahora mínimo uno. Mínimo...", me comentó Inv-17, una joven mexicana, doctora en Biotecnología, recién contratada como investigadora en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). "Antes de eso la pasé cuatro años de posdoc", confiesa.

No es un caso aislado el que comenta la joven mexicana. Inv-8, española, al graduarse del doctorado en España se fue a Inglaterra, donde hasta incorporarse como investigadora a la UNAM pasó alrededor de cuatro años como posdoctorante. Inv-18, francesa, realizó dos estancias posdoctorales en México. Inv-20, también francesa, se formó en Alemania como doctora en vulcanología y ha viajado mucho desde el doctorado. Una estancia en Canadá, otra en Francia, otra en Japón, ahora México. Cuando le pregunté si esta movilidad ha sido un "plus" para su desarrollo y su trayectoria como científica, me contestó lo siguiente:

No sé, tal vez sí. Mi currículum es interesante porque he ido a muchos lados. Por ejemplo, cuando me aceptaron en mi doctorado [...] mi tutor me dijo que 'tú eres alguien con un currículum muy interesante porque ya habías ido a otros lugares'. Entonces eso, yo sé que hasta este momento sí [ha ayudado]. Pienso que sí es bueno, pero luego depende. Conozco a otros que nunca han salido de su país y tienen posición fija [...] (Inv-20, francesa, posdoc).

Me confió que terminando la estancia en México, ya tiene planeada otra estancia posdoctoral en su país de origen.

La movilidad y las estancias fuera del país de origen parecen formar parte de la vida de estos jóvenes investigadores. No obstante, es un fenómeno poco explorado en la literatura. La mayoría de los trabajos sobre la movilidad en contextos educativos y laborales se enfocan en movilidad estudiantil (por ejemplo a nivel licenciatura), de científicos en general, de profesionistas en desarrollo, o empleados de alto nivel, para mencionar sólo algunos ejemplos. En su libro *The International Mobility of Talent. Types, Causes and Development Impact*, el chileno-italiano, Andrés Solimán (2008) recopila las contribuciones de especialistas de diferentes países respecto al tema de la movilidad internacional de emprendedores, científicos, estudiantes, profesionales del sector de salud y gestores culturales.

El papel del posdoc móvil no ha recibido mucha atención. Esto podría explicarse con el hecho de que es una figura relativamente nueva, sin embargo cada vez es más relevante dentro del paisaje universitario a nivel mundial. Como uno de mis entrevistados me sugirió, haría falta especificar la definición de la figura del posdoc, un pendiente que quedará para más adelante porque en este trabajo me quiero concentrar en el posdoc como un recurso de la movilidad.

De los autores que han considerado el posdoc desde esta perspectiva internacional quiero destacar los siguientes enfoques y temas:

- La relación entre la estancia posdoctoral en el extranjero y la búsqueda de empleo al regresar (Carrozza y Minucci 2014).
- La empleabilidad de los posdocs internacionalmente móviles (Thompson, y otros 2001).
- Los contactos que se establecen en la estancia posdoctoral en otros países (Zubieta 2009, Melin 2004, Horta 2009, McAlpine y Akerlind 2010).

Cuando en la búsqueda de una bibliografía adecuada para este texto revisé el libro del especialista en transición de jóvenes y movilidad internacional David Cairns (2014) sobre "Youth transitions, international student mobility and spatial reflexivity", encontré particularmente interesante que el autor afirmara que no se ha prestado mucha atención a la perspectiva individual y subjetiva de las personas respecto a sus decisiones de ser móviles a nivel internacional.

Esto me motivó a decidir trabajar con narrativas de 25 investigadores jóvenes con grado de doctor que han tenido una experiencia posdoctoral (23 de ellos en nuestra universidad y dos fuera de la UNAM), que me dieron sus testimonios en entrevistas¹ personales. Los *curriculum vitae* (CVs) de algunos jóvenes agregaron información adicional a la que me proporcionaron en la entrevista.

En este sentido, el texto aporta una perspectiva nueva respecto a los posdoctorantes mexicanos y en México, y cómo su experiencia de ser o no ser móviles ha impactado en sus trayectorias laborales en la academia.

Empezaré el texto definiendo qué significa el decidir ser móvil y hago una clasificación de tres tipos de movilidad según Cairns (2014) por la que se deciden los jóvenes académicos: 1. Movilidad estudiantil de corto plazo; 2. Movilidad de largo plazo o movilidad de grado, y 3. Movilidad post-diploma. Cabe señalar que me enfocaré en los últimos dos tipos de movilidad propuestos por Cairns, particularmente el tercero, y para destacar que me centraré en la perspectiva de los doctores titulados en las estancias posdoctorales, decidí ocupar el término movilidad transnacional posdoctoral.

Posteriormente hago referencia a la población de los 25 investigadores entrevistados, para dibujar una imagen de su situación en México. Empiezo con la descripción de las personas según su nacionalidad, las estancias que han realizado y en cuál(es) país(es), esto en tres momentos diferentes de sus trayectorias: el doctorado, el posdoc y la situación de empleo una vez que éste ha concluido. De esta manera me fue posible destacar tres grupos de personas que se distinguen por sus patrones de acción de ser o no móviles: 1. Los que nunca salieron; 2. Los que regresaron, y 3. Los que nunca regresaron (a su país de origen).

¹ Las entrevistas forman parte de un proyecto de investigación más amplio intitulado "Movilidad laboral en espacios académicos: exigencias globales vs prácticas locales" que estoy llevando a cabo; para los fines de este documento empecé a extraer los testimonios que versaban sobre la experiencia en otros países.

Concluyo el texto destacando una serie de razones y patrones que han influido la toma de decisiones de los jóvenes investigadores relacionados con contextos familiares, temáticos, lingüísticos, institucionales y relacionales, entre otros.

Movilidad transnacional posdoctoral

Decidir ser móvil

Según Cairns (2014), el decidir ser móvil describe el momento en la vida de una persona joven cuando decide que es necesario o deseable salirse de su lugar de residencia actual por razones profesionales, personales u otras. En el contexto de los investigadores jóvenes, el decidir hacer una estancia en el extranjero posteriormente al haberse titulado del doctorado, como parte de su trayectoria laboral académica, se rige por una serie de razones: por ejemplo las oportunidades (alternativas) de empleo en el país de residencia, las oportunidades y el financiamiento de la estancia de posdoc en otro país, cuestiones familiares, etc.

En el sentido referido por Cairns (2014), acerca de decidir ser móvil (*mobile decision-making*), voy a considerar el acto de elegir si emigrar o quedarse en el país de residencia para el próximo paso educativo u ocupacional, es decir, la decisión del doctor titulado de hacer un posdoc en el extranjero, y del posdoc a punto de terminar su estancia y decidir quedarse en el país de la estancia, regresar al país de origen o incluso irse todavía a otro país distinto. Cairns (2014) afirma que poco se ha escrito sobre personas que toman la decisión de ser móviles después de salir del sistema educativo nacional.

La estadounidense y experta en políticas de empleo y mano de obra Jennifer Miller (2011) habla del tema de la motivación de hacer un posdoctorado en general pero se limita al contexto de los recién doctorados de Estados Unidos que van a hacer un posdoc a nivel nacional. Si bien menciona a los egresados del doctorado de una universidad estadounidense con otra nacionalidad, nos habla de las tendencias en general, de cuáles podrían ser las razones de motivarlos a quedarse en Estados Unidos para el posdoc o regresar a su país de origen, pero no del proceso de toma de decisiones de los individuos ni plantea ejemplos concretos.

Este texto es una contribución dentro de los trabajos sobre la movilidad que se enfoca en el proceso de decisión que motiva la transición de un lugar geográfico e institucional a otro dentro del panorama educativo y ocupacional de los investigadores jóvenes.

Cairns (2014) en su libro *Youth transitions, international student mobility and spatial reflexivity* distingue tres tipos de movilidad estudiantil internacional:

1. Movilidad estudiantil de corto plazo, (*short term mobility* o *credit mobility*).
2. Movilidad de largo plazo o movilidad de grado (*degree* o *diploma mobility*)
3. La movilidad post-diploma (*post-diploma mobility*).

Mientras el primer tipo de movilidad hace referencia a estancias en el extranjero con una duración menor a un año, el segundo tipo describe el tipo de movilidad que incluye los estudios de un periodo completo de un grado (por ejemplo el grado de doctor). La movilidad post-diploma es aquella que se refiere a estancias posteriores a la obtención de un grado académico. Este tercer tipo de movilidad ha sido poco estudiado según Cairns.

En un trabajo previo hablé de la relación entre los antecedentes institucionales en la UNAM, la movilidad internacional y la contratación como investigador en la universidad (Jung, 2015b). Si bien pude confirmar que la gran mayoría de las personas posee un doctorado de una universidad extranjera, es decir que tuvo una experiencia de movilidad de grado, el segundo tipo que describe Cairns, ahora me gustaría enfocarme en el tercer tipo de movilidad, la de “post-diploma”.

El posdoc puede ser recurso de movilidad post-diploma. Aunque en el sentido estricto, Cairns se refiere a la movilidad que ocurre una vez terminado un grado universitario y toma el ejemplo de la licenciatura (formación de pregrado). Destaca que movilidad post-diploma se refiere a movimientos transnacionales hechos después de la conclusión de un pregrado (Cairns, 2014: 20), pero que también incluye estudios de maestría (Cairns, 2014: 126). Afirma el autor que el acto de ser móvil en ese periodo de formación de posgrado tiene que ser diferenciada del pregrado ya que el perfil educativo de las personas en ese momento ha cambiado fundamentalmente en comparación con etapas educativas previas (Cairns, 2014: 20).

Opino que esto también puede aplicar para el caso del doctor titulado. Para no confundir los conceptos de Cairns y dejar clara esta perspectiva de hablar de los doctores recién egresados y la estancia posdoctoral como recurso de movilidad, me gustaría referirme a continuación al término *movilidad transnacional posdoctoral*.

Movilidad transnacional posdoctoral

El movimiento o la circulación internacional de recursos, incluyendo a personas, cruzando fronteras geográficas por una parte de la teoría se han trabajado desde el enfoque transnacional. La *Transnacionalización* enfatiza la naturaleza pluri-local de relaciones sociales, redes y prácticas (Emmerich & Pries, 2011; Jung, 2014). Subrayar esto es importante porque los jóvenes investigadores producen ciencia

en diferentes partes del mundo, como parte de la práctica científica y académica colaboran con colegas de y en otros países y al trasladarse posteriormente a otros espacios académicos siguen estas colaboraciones y contactos, basados en las relaciones personales sociales entre el joven investigador y el académico de la entidad académica extranjera. No en pocos casos los contactos de un lugar y los de un segundo lugar se pueden conjugar y configurar un nuevo espacio académico en el que colaboran, por ejemplo, el tutor de tesis doctoral de un joven investigador de un país, el asesor de posdoc en un segundo país y los nuevos colegas de un empleo que el joven investigador en algún momento encuentra:

Me dijo mi tutor de maestría 'te tienes que salir...' pero nunca perdimos la comunicación. Yo desde Estados Unidos, en la Universidad de allá [...] él aquí en México. Hemos colaborado. Ya regresando se me abrió la posibilidad de hacer aquí mi posdoc. Pero paralelamente había aplicado también para un posdoc en Estados Unidos y a los pocos meses de estar en México me hablaron para decirme que me gané la beca para dos años en el mejor equipo de mi área. Entonces hablé con mi asesor del posdoc de aquí y no hubo problema. Incluso estamos colaborando, lo he incluido en cosas [...] (Inv-11, mexicana, investigadora).

Parece ser un círculo vicioso para los jóvenes investigadores que tratan de incorporarse en los espacios laborales académicos: Se cree (y a veces con razón) que sin el grado en el extranjero o la estancia posdoctoral hecha en otro país, no se contratan; no obstante, al dejar todo en el país de origen e irse de estancia, regresando no está garantizado un trabajo. El presente texto trata de conjugar las diferentes perspectivas de las personas que nunca han sido transnacionalmente móviles, mexicanos que hicieron el doctorado en el extranjero y regresaron para el posdoc a su país, y extranjeros formados en México o en el extranjero que vinieron a hacer una estancia posdoctoral, y aquellas personas que nunca regresaron a su país de origen después del posdoc, como se verá a continuación.

Movilidad transnacional posdoctoral en México

Los datos que nutren este texto se basan en un total de 25 entrevistas personales, realizadas muy recientemente (año 2015), de las cuales seis fueron aplicadas a posdocs en diferentes fases de su estancia posdoctoral (ver Inv-20-25), 18 a investigadores jóvenes con posdocs y contratos laborales en la UNAM entre 2008 y 2015 (ver Inv-1-19, con excepción de Inv-14), y a una persona que no fue contratada (ver Inv-14). La Tabla 1 indica sus pseudónimos, género, la nacionalidad que tienen y los países a los que se han movido desde la formación doctoral hasta la primera plaza que obtuvieron después de la(s) estancia(s) posdoctoral(es).

Tabla 1.
25 investigadores jóvenes con estancias posdoctorales de la UNAM

Nombre	Género	Nacionalidad	Doctorado	Posdoc1	Tipo	Posdoc2	Tipo	Plaza
Inv-1	M	India	Alemania	India	--	México-UNAM	1	México-UNAM
Inv-2	F	Española	España	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-3	M	Italiana	México-UNAM	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-4	F	Italiana	México-UNAM	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-5	F	Mexicana	Inglaterra	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-6	F	Guatemalteca	Alemania	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-7	M	Mexicana	Inglaterra	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-8	F	Española	España	Inglaterra	--			México-UNAM
Inv-9	M	Colombiana	Estados Unidos	Estados Unidos	--			México-UNAM
Inv-10	F	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1	España	--	México-UNAM
Inv-11	F	Mexicana	Estados Unidos	México-UNAM	1	Estados Unidos	--	México-UNAM
Inv-12	M	Cubana	México-UNAM	México-UNAM	3			México-UNAM
Inv-13	M	Argentina	Estados Unidos	México-UNAM	2			México-UNAM
Inv-14	F	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1			Sin contratación
Inv-15	M	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-16	M	Española	España	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-17	F	Mexicana	México	México-UNAM	1			México-UNAM
Inv-18	F	Francesa	Inglaterra	México-UNAM	1	México-UNAM	2	México-UNAM

Continúa...

Nombre	Género	Nacionalidad	Doctorado	Posdoc1	Tipo	Posdoc2	Tipo	Plaza
Inv-19	M	Belga	Bélgica	México-UNAM	3	México-UNAM	1	México-UNAM
Inv-20	F	Francesa	Alemania	México-UNAM	1	Francia	--	--
Inv-21	M	Mexicana	México-UNAM	México	--	México-UNAM	1	--
Inv-22	M	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1	México-UNAM	1	--
Inv-23	F	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1			--
Inv-24	M	Mexicana	México-UNAM	México-UNAM	1			--
Inv-25	M	Francesa	Francia	México-UNAM	4	México-UNAM	1	--

Fuente: elaboración propia.

Nota para tabla 1: Para los posdocs dentro de la UNAM hay que diferenciar cuatro tipos, que se distinguen en procesos y criterios de selección de los candidatos a posdoc y de la fuente de financiamiento de su estancia posdoctoral. 1: Posdocs DGAPA, 2: Posdocs CONACYT, 3: Posdocs por proyecto, y 4: Posdocs con financiamiento "externo".

Como se puede ver en la Tabla 1, el tipo más común es el Posdoc dgapa, la forma de posdoc que la misma unam ofrece a través de la Dirección General de Asuntos de Personal Académico. Si bien los posdocs financiados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (conacyt) también están presentes dentro de la unam, no lo fueron de mayor grado en el grupo estudiado o sólo con la representación de una persona. Otro pequeño grupo son los posdocs por proyecto, personas que se contratan por los fondos económicos que tienen investigadores de los institutos, por ejemplo dinero de la misma unam o también del conacyt. El tipo más raro de encontrar es el posdoc que llega con fondos externos, por ejemplo de fundaciones o de empresas.

Es importante destacar los diferentes tipos de modalidades de posdoc por-que éstas explican cómo es posible que un mismo posdoc haga dos estancias dentro de una misma institución: la unam (e incluso dentro del mismo instituto o centro de investigación). Cada tipo de financiamiento sólo se puede recibir una vez por un máximo de dos años (consecutivos, en el marco de una misma estancia). No hay prorrogas después, sin embargo las personas pueden optar por otra estancia posdoctoral financiada en el marco de otra de las cuatro opciones arriba mencionados.

¿Quiénes son los 25 investigadores jóvenes?

Los 25 jóvenes entrevistados vienen del área de Ciencias. Seis personas todavía eran posdocs en el momento de hacer la entrevista, 18 ya eran investigadores contratados, y una persona no fue contratada en la universidad.

Respecto a su formación doctoral, 11 personas se formaron en una universidad mexicana y 14 tienen un doctorado de una universidad en el extranjero. De los doctores nacionales, 10 fueron formados en la UNAM. De estos 10, dos personas son extranjeras. Los destinos de doctorados en el extranjero fueron: Alemania (3x), España (3x), Inglaterra (3x), Estados Unidos (3x), Bélgica (1x), y Francia (1x). De los 14 doctorados hechos en el extranjero, tres personas son mexicanas. De

esta misma población, un gran porcentaje realizó su doctorado en el extranjero, que corresponde a la categoría de *movilidad de grado* según Cairns (2014). Algunos reportaron estancias más cortas y de menor relevancia, una muestra de la *movilidad de corto plazo*.

En términos de nacionalidades, encontré a 11 mexicanos y 14 extranjeros de los siguientes países: España (3x), Francia (3x), Italia (2x), Argentina (1x), Bélgica (1x), Cuba (1x), Guatemala (1x), Colombia (1x) e India (1x). Aquí se puede ver que hay un porcentaje considerable de extranjeros dentro de la población de posdoctorantes de la UNAM en el área de ciencias, como ya había afirmado en un trabajo previo (Jung, 2015a), que además cuentan con un contrato laboral de la Universidad.

Hablando de su experiencia posdoctoral, nueve personas hicieron dos posdoc, cinco de ellos sólo en México y los otros cuatro en México y en otro país. De los que realizaron las dos estancias posdoctorales en México, cuatro fueron dentro de la misma UNAM y una en otra institución nacional. Dos personas no hicieron el posdoc en la UNAM sino en otro país y consiguieron después una plaza en la UNAM. Esta parte corresponde a la *movilidad post-diploma* según Cairns y, considerando las modificaciones que hice para hablar de la *movilidad transnacional posdoctoral*, este concepto también aplica para los investigadores jóvenes con nacionalidad extranjera que hicieron el doctorado en otro país además de México.

Respecto a la contratación posterior a la estancia posdoctoral, fueron 13 los contratados en el mismo instituto donde hicieron el posdoc (contando la persona que fue contratada en un proyecto de vinculación pero no formalmente de posdoc), tres realizaron la estancia posdoctoral dentro de la misma universidad pero en diferentes institutos.

Con los investigadores jóvenes que pasaron por las tres fases de la trayectoria laboral: 1) doctorado; 2) posdoc, y 3) reciente contratación en México destaca que tres personas tienen nacionalidad extranjera. De los mexicanos son sólo dos; existe una tercera persona que hizo el doctorado y el posdoc en la UNAM, pero ya en el posdoc de la UNAM decidió hacer otra estancia más en otro país.

La gran proporción de extranjeros que vino a la estancia posdoctoral a México y el gran porcentaje de extranjeros que después fue contratado en la UNAM como investigadores justifica estudiar la *movilidad transnacional posdoctoral* de estos jóvenes investigadores.

A continuación quiero distinguir tres grupos: primero, los que nunca salieron de su país de origen, segundo, los que regresaron a su país de origen después de la *movilidad transnacional posdoctoral*, y por último los que nunca regresaron a su país natal.

Los que nunca salieron

Para hablar de los que toman la decisión de ser transnacionalmente móviles, es valioso entender las opiniones que nos explican por qué la gente no salió de su país. Sustenta Cairns (2014) que esta perspectiva puede ser incluso más im-

portante para entender los diferentes panoramas de toma de decisiones de las personas jóvenes respecto a su movilidad.

Siete de los 25 investigadores jóvenes no salieron de México en alguna de sus etapas, sea de doctorado o de posdoc: se trata de los mexicanos Inv-14, Inv-15, Inv-17, Inv-21, Inv-22, Inv-23, y Inv-24. Sin embargo, Inv-22 me comentó que hizo una estancia corta en Suiza durante el doctorado. Inv-24 también cuenta que “nada más hice una estancia en Yale de tres semanas” y Inv-14 se fue a España por un semestre durante sus estudios doctorales.

Cabe destacar que de los siete jóvenes, cuatro todavía se encontraban en la estancia posdoctoral en el momento de entrevistarlos. Destacan los casos de Inv-17, investigadora recién contratada e Inv-15, quien cuenta con un año más de antigüedad que Inv-17. Me hace pensar que eso puede demostrar una tendencia de que la estancia en el extranjero esté perdiendo importancia. Sin embargo, es pronto para decir eso, ya que las cuatro personas aún no se encuentran en una posición de contrato de investigador, por lo mismo no es posible medir el impacto de su formación doctoral y posdoctoral nacional.

Inv-21 e Inv-24 me comentan del alto nivel académico que tiene la UNAM y que al irse al extranjero, por ejemplo a una universidad de menos renombre y nivel, no se les haría una buena opción.

Y yo creo que la UNAM tiene su nivel equiparable o aún mucho más alto que muchas universidades en el extranjero, de muchos países. Entonces no se requiere eso [de salir al extranjero], porque incluso dicen ‘bueno, vete al otro país para que aprendas otro idioma y para que publiques en ese idioma’, sí, pero también se los toman en cuenta a los que se van a España o a los que se van a Argentina [...] Y entonces si uno puede hacer aquí las cosas, yo no le veo el encanto de salir [...] (Inv-24, mexicano, posdoc).

Inv-23, mexicana, bromeaba con haber sido muy productiva durante el doctorado: Me confiesa que tuvo un bebe hace dos meses y que “antes, en el posgrado, la vida se vivía en el laboratorio... no tenía más obligaciones”. Esto, por supuesto, ha tenido un impacto en su toma de decisiones para su vida académica. Al hablar de su trayectoria y mencionando a otras personas que han estado en el extranjero, me comenta que “yo lo intenté para el doctorado pero no me aceptaron. Quería entrar a la Universidad de Florida, y de hecho, ahorita que estaba viendo lo del posdoc, estuve viendo convocatorias también de otras instituciones en otros países. Entonces me tuve que decidir por una... y lo más fácil era quedarme aquí” por cuestiones familiares. Me cuenta de su día típico laboral en el que llega temprano al instituto para acabar lo más pronto posible y pasar más tiempo con su bebe que mientras se queda con su familia. Continúa “bueno, todavía hay posibilidad y este posdoc se va a acabar en algún momento” por lo que tendría que buscar nuevas opciones en caso de no ser contratada. Y esas opciones al parecer pueden incluir la movilidad transnacional posdoctoral en su caso.

La historia de Inv-14 es diferente aunque su toma de decisiones también tiene que ver con su situación familiar y de pareja: la chica mexicana hizo una estancia en España durante sus estudios doctorales que realizó en la UNAM. Durante el doctorado se embarazó pero, según ella, eso no impidió su crecimiento y desempeño en las fases posteriores al doctorado. Al terminar su estancia posdoctoral nacional no pudo quedarse en la institución donde realizó el posdoc pero tampoco pudo considerar otra movilidad fuera del país, o incluso de la ciudad, porque su esposo es académico de una Institución de Educación Superior y por completamente depender de su sueldo, la familia se quedó en el país y en la ciudad.

Inv-24, aparte de su estancia corta de tres semanas en Estados Unidos me contó que:

Fue poco, pero es lo único que tengo. Nunca salí al extranjero. No me gustó la idea, no porque no quisiera [...] Mi idea era hacer el doctorado justamente en el extranjero, pero no me gustó la idea por esta concepción que tengo de [...] si conoces a la gente, eso te va a ayudar muchísimo más que irte a hacer posdocs, por ejemplo a Inglaterra. Y me ha pasado. Porque me quedé, hice el doctorado acá, vine a hacer el posdoctorado acá [...] Y me dicen que es lo mismo que hacer un posdoc en el extranjero. Para qué entro a una institución a hacer un posdoc, si yo sé que en el extranjero las plazas están peor que aquí.

Añadió:

Incluso me dijo mi tutor del doctorado vete al extranjero a hacer un posdoc, eso te va a ayudar a que te contraten. Hmm [...] no estoy en contra de eso, pero lo que no me gusta es que consideren que uno tiene que salir para crecer aquí. Y puedes salir y puedes hacerte de contactos, pero puede que no. He conocido a otros que los tratan con la punta de pie [allá] y regresan y siguen igual. O sea sin saber nada pero ya tienen su experiencia en el extranjero. Yo no lo veo tan [importante] Es más, si no me dan la plaza porque me falta eso, se me va a hacer algo realmente tonto (Inv-24, mexicano, posdoc).

Inv-17 no tenía en mente irse al extranjero:

Aquí siempre he tenido mucho trabajo y no quise dejar las cosas a la mitad. Si me hubiera ido, no hubiera terminado mis pendientes o lo que empecé a desarrollar de mis proyectos.

Menciona la muy buena formación académica que ha tenido en México, pudiendo trabajar con personas extranjeras o gente que se formó en el extranjero. La joven mexicana hizo todos sus estudios en México, también las estancias posdoctorales. Cuando le pregunté por la importancia de la internacionalidad me contestó que lo había pensado pero al final nunca lo hizo:

Es que quería acabar bien lo que hice aquí [...] y me gustó aquí... además, considero que al haber tenido un tutor de tesis belga [...] aprendí otra forma de trabajar [...] (publicaciones [...] colaboración [...]) y mi asesora en posdoc tuvo una formación en el extranjero también y eso creo que me ayudó [...] por lo mismo considero que aquí he tenido una muy buena formación [internacional] (Inv-17, mexicana, investigadora).

La joven biotecnóloga no fue contratada en el instituto donde realizó la estancia posdoctoral, sin embargo logró conseguir una plaza dentro de la UNAM, en la que participó en un concurso. Su currículum es fuerte, "muchas publicaciones" le habrían ayudado a ser muy competitiva en comparación con los otros candidatos que participaron en el concurso. Cuando le pregunté cómo se había enterado de la plaza me comentó que fue su asesora del posdoc que estaba al pendiente y quien le avisó de que se estaba buscando a alguien con su perfil en el instituto donde finalmente fue contratada. Siguen en estrecho contacto y en colaboración.

Otro de los jóvenes investigadores, el español Inv-16, hoy investigador de tiempo completo y profesor de la UNAM, confirmó el punto de vista de Inv-17, basado en su propia formación en otros países y en México. Él afirma que se siente "capaz de formar a doctores muy buenos" por su experiencia en otros espacios académicos.

En un trabajo previo consideré que la formación transnacional en organizaciones transnacionales se puede dar o complementar a través de tres prácticas (transnacionales) en la formación: viajes, comunicación y contacto a nivel local. Llamé Espacios Transnacionales de Formación a este tipo de configuraciones de prácticas, artefactos y símbolos. Sostengo la idea de que personas puedan participar en las dinámicas/prácticas de los espacios transnacionales aunque no sean transnacionalmente móviles, al estar en contacto a nivel local con personas de otros países y/o círculos culturales (Jung, 2014).

Si bien las organizaciones que fomentan viajes tienden a formar profesionistas con un perfil más transnacional, también aquellos que fomentan el contacto a nivel local con personas de otras culturas apoyan en el perfil transnacional y transcultural de los profesionistas como mostré con el ejemplo de los profesionistas en desarrollo que se formaron en las empresas transnacionales. En el ámbito de la academia, Inv-17 es un claro ejemplo de todo esto. No obstante, la joven mexicana tenía sus dudas al respecto, lo que se aprecia en el siguiente comentario: "Cuando postulé por la plaza competí con una extranjera...".

Y me expresó su temor al preguntarse si su perfil iba a ser suficientemente competitivo por la falta de las estancias. Resultó que sí.

Inv-10 no dejó que su suerte dependiera de si tiene o no la estancia, como en el caso de Inv-24 que dice que va a postular con el perfil que tiene (sin la estancia), o por ejemplo Inv-17 que logró conseguir la plaza sin la estancia en el extranjero. La investigadora joven, al haber hecho toda su formación desde licenciatura a doctorado en la UNAM, se incorporó al posdoc también en la misma institución. Al año decidió irse a la estancia posdoctoral de dos años a España. La

chica mexicana es un contraste en comparación con sus colegas. Pero también me confesó que: "Siempre quería regresar a México para trabajar aquí".

Por lo mismo, ella es un buen ejemplo para la siguiente categoría de personas: los que regresaron.

Los que regresan

Miller (2011) defiende la idea de que científicos que tienen oportunidades de empleo atractivas dentro de la academia en su país de origen, menos probablemente van a decidirse a hacer un posdoc en otro país, cuando habla del ejemplo de Estados Unidos. De los entrevistados puedo contar seis casos que hablan de regresar a sus países de origen después de una estancia de movilidad: Inv-5 e Inv-7 estudiaron el doctorado en el extranjero y regresaron a México para la estancia posdoctoral y sus plazas como investigadores. Inv-10 e Inv-11 hicieron un posdoc en México, en la UNAM, se fueron al extranjero a otro posdoc y regresaron para ser contratadas. Inv-20 me comentó que acabando el posdoc en México va a irse a su país de origen, a Francia, para hacer otro posdoc. Inv-6, aunque es guatemalteca y no mexicana, personalmente dio un importante paso al regresar a Latinoamérica (más cerca de su país de origen y trabajando en su idioma) después de titularse de la tesis doctoral en Alemania.

Hay dos posibilidades para regresar a México al terminar la estancia posdoctoral en un país diferente, como me explicó uno de los empleados administrativos de los institutos donde realicé el trabajo empírico: "Primero la repatriación y segundo el posdoc".

La beca de repatriación se dirige a mexicanos con residencia temporal en el extranjero y que tienen la intención de regresar a su país de origen para desempeñarse en la academia. El programa lo ofrece el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Una de mis entrevistadas, Inv-10, me platicó de su experiencia al regresar a su país de origen después del segundo posdoc:

Me di cuenta que en ciencias, lo que ocurre es que necesitas hacer posdocs fuera. No te contratan si nada más hiciste un posdoc aquí. Entonces decidí irme al extranjero. Allá hice dos años del posdoc fuera, en Madrid. Quien me dio el dinero para hacer el posdoc fue CONACYT. O sea los madrileños no me pagaron sino sólo CONACYT. Y ya estando en Madrid me enteré que existe la posibilidad de una repatriación (Inv-10, mexicana, investigadora).

Este programa desde la perspectiva de la joven científica tiene sus ventajas y desventajas. Inv-10 explicó que:

En el primer año quien paga directamente es CONACYT. Entonces no generas antigüedad en la UNAM y no tienes derecho a muchas cosas. No tienes pagos extra, no tienes aguinaldo. Por ejemplo, una de las cosas que más me preo-

cupaba es que te exigían desde un principio, ¿no? Independientemente de que estás empezando o no. Y bueno, uno no puede empezar sin dinero. Desafortunadamente. Y yo no podía ni siquiera pedir un proyecto porque oficialmente no pertenecía al patrón de investigadores [...] y de CONACYT no podía pedir fondos porque tenía la beca de repatriación y no se pueden tener dos becas CONACYT al mismo tiempo. Entonces eso es difícil. Pero después esa beca te permite, más bien obliga a la institución, que acepte que seas repatriado, a contratarte al año siguiente. Por lo menos si tu desempeño es bueno, si no pues no. Sí, así fue. Es muy tortuoso [y se ríe] (Inv-10, mexicana, investigadora).

La experiencia de Inv-10 es un caso particular ya que ella ya fue posdoc de la Universidad, se fue a hacer otro posdoc y regresó a través del programa de repatriación. Otra opción de regresar al país de origen es el posdoc, o incluso después de un segundo posdoc una plaza directa, como muestra el caso de la siguiente investigadora joven:

Inv-11 hizo su doctorado en Estados Unidos (por recomendación de su tutor de tesis y con los contactos de su tutor de tesis de maestría), regresó a México para hacer el posdoc pero a los pocos meses le dan los resultados de una convocatoria donde había postulado por una beca posdoctoral en la universidad que tiene, según ella "el mejor posgrado en ciencias de la tierra".

Se fue dos años, después regresó a México y al instituto donde dejó su posdoc inconcluso, al respecto añade:

Sabía que no podían encontrar a personas con mi perfil y que había posibilidad de que me contrataran después. En este sentido me fui tranquila [...] y fue una muy buena oportunidad que no podía dejar pasar [...] pero siempre quería regresar a México (Inv-11, mexicana, investigadora).

Inv-7 también es un caso particular: no tenía contemplado regresar a su país de origen. Estudió el doctorado en Inglaterra y al titularse quería irse a Estados Unidos para buscar empleo allí. Entonces en primer lugar había pensado en una movilidad fuera de su país. No pensaba hacer un posdoc porque decía que la universidad en Inglaterra le dio una base muy sólida para trabajar de manera independiente en investigación. Pero las cosas se dieron muy diferentes: cuenta de un congreso al que fue en Denver, donde estuvo presente la institución donde hizo su estancia posdoctoral en México y donde hoy es investigador de tiempo completo. Al conocer a unas personas del instituto, le fue ofrecida la oportunidad de posdoc, y posteriormente la plaza de investigador. Dice que no había tenido el contacto con ellos antes pero se dio a través del congreso. Tuvo varias razones para regresar: México es su país de origen, conocía la UNAM ya que estudió la licenciatura y la maestría ahí, y por último fue acompañado por su esposa (de origen española con una estancia posdoctoral en Inglaterra, Inv-8) que también fue contratada como investigadora en el mismo instituto.

La situación familiar también tiene que ver con la decisión de irse o no irse y los hijos pueden impedir la salida del país, igual que la situación laboral o personal de la pareja. Inv-5 hizo su doctorado en Inglaterra y me comentó que ya al terminar la única opción era regresar a México porque su esposo es académico de una universidad capitalina y le dieron permiso de salida hasta cierta fecha porque tenía que regresar a dar clases y a continuar en su plaza. Inv-5 en ese momento no tuvo un trabajo por lo que la familia joven dependía completamente del sueldo del esposo. Ambos regresaron, ella hizo su posdoc, mientras tuvo a sus dos hijos, buscó trabajo en México, y en la UNAM, lo cual consiguió.

Inv-20 habla de su familia en Francia a la que ve pocas veces por el mismo hecho de vivir en el extranjero mucho tiempo. El regresar a su país entonces le brindó una ventaja:

Allí la familia no está muy lejos y eso me encanta, tenerlos un poco más cerca. Eso de vivir lejos... hay buenas partes y otras que no. A veces es lejos. Por ejemplo, me gustaría ir sólo el fin de semana a ver a mi papá allá... aunque me gusta muchísimo vivir aquí, a veces es [...] 'ahora poder ir a ver a los papás, saludar al abuelo'... (y no puedes). Si es algo que tienes que pensar meses antes porque te cuesta 1 500 euros para regresar [...] (Inv-20, francesa, posdoc).

Inv-6, una joven guatemalteca me contó su experiencia de doctoranda en Alemania pero que buscó la opción de regresar a América Latina porque "ya tenía que trabajar en mi idioma".

La chica aprendió alemán durante su estancia en aquel país pero dice que es-cribirlo y en un contexto académico es mucho más difícil, motivo por el que gran parte de su comunicación era en inglés. Inv-20, la francesa también me comentó de los límites lingüísticos durante su doctorado en Alemania y que "vivir en un país donde no hablas el idioma, no está bien. Aunque sí, en inglés todo bien pero no, no me sentía en mi casa".

Por lo mismo el idioma puede ser una razón que hace que la gente quiera regresar o por lo menos no quedarse.

Inv-20 me dijo que quiere esa experiencia en Francia y aunque le ofrecieran trabajo en el instituto en México donde está realizando la estancia posdoctoral y donde le ha gustado mucho trabajar, me dice que quiere viajar un poco más y conocer otras cosas. Por el otro lado, también está consciente de que en algún momento hay que decidirse dónde uno se quiere quedar por la familia, las amistades y la posibilidad de tener una pareja "porque cada vez que conoces a alguien, necesitas decirle 'oye me voy en seis meses'".

Es una incertidumbre que cada persona enfrenta al ser transnacionalmente móvil. Entre más tiempo las personas se han alejado de su país de origen, más difícil puede ser el regreso, sobre todo en términos laborales. La joven francesa explicó:

Pienso que estratégicamente está bien para mí regresar un tiempo a Francia si quiero tener un trabajo allá. Pienso que si fuera a Francia ahora a postular por un trabajo fijo me dirían '¿pero quién eres?'. Pero después de un año allá con el posdoc en ese laboratorio de esa universidad que es muy buena, es en Clermont-Ferrand, es muy buena en vulcanología. No es muy conocida, es un poco perdida pero por la vulcanología al día de hoy en Francia, es allí, o en París, pero allí es mejor. El grupo es mucho mejor. Entonces sé que después de un año o dos allá ya me van a conocer los franceses, los vulcanólogos franceses (Inv-20, francesa, posdoc).

Añade que le da curiosidad cómo le va a ir en su país de origen. Como no ha trabajado allí en mucho tiempo, puede sentirse diferente, también "no en casa". Dice que estos dos años más de posdoc le dan la posibilidad de pensar lo que quiere hacer y si realmente quiere estar en ese lugar. Y por último menciona la posibilidad de que pueda extrañar México, su país de residencia actual, y que a lo mejor quiere regresar aquí después. Y tal vez ya no se querrá ir, como veremos en los casos del siguiente apartado: los que se quedaron en la estancia en el extranjero, los que nunca regresaron (a su país de origen).

Los que nunca regresaron (a su país de origen)

Una vez más la especialista en posdocs en Estados Unidos, Jennifer Miller (2011) confirma la escasez de estudios cualitativos que hablan de la experiencia de los posdoctorantes extranjeros y que toman la decisión de quedarse en un país de residencia temporal. A continuación voy a hacer una pequeña contribución para nutrir este hueco en la literatura.

Diez personas extranjeras que fueron transnacionalmente móviles y que no regresaron a su país de origen me comentaron sus historias: Inv-1, Inv-2, Inv-3, Inv-4, Inv-8, Inv-9, Inv-12, Inv-16, Inv-18, e Inv-19.

Inv-3, Inv-4, ambos italianos, e Inv-12, cubano, llegaron al doctorado a la UNAM, se quedaron para el posdoc y fueron contratados como investigadores. Inv-12 ya contó con colaboraciones desde su país de origen con uno de los investigadores que trabaja en el instituto donde el joven cubano hoy está contratado. Comentó que el instituto tiene mucho renombre en Cuba y desde allí aspiraba a "un día quiero trabajar allí". Llegó a México para incorporarse a uno de los programas de posgrado para trabajar durante el doctorado con el investigador que ya conoció. Al terminar el doctorado ya tenía planeada la estancia posdoctoral en una de las facultades de la UNAM, pero por cuestiones de trámite no se hizo todo a tiempo y en lugar de quedarse sin el posdoc, su tutor de tesis doctoral le ofreció incorporarlo como becario posdoctoral bajo su asesoría con recursos de un proyecto del investigador. Posteriormente, cuando ya se abrió una plaza con su perfil, el joven cubano aplicó y se quedó.

Comentan Inv-3 e Inv-4 sobre la situación difícil en Europa en general, pero para el caso de Italia Inv-3 afirmó que allí no le está esperando absolutamente na-

da, que no hay plazas. Ambos expresan estar muy contentos aquí y que son muy afortunados de tener esa oportunidad de desempeñarse como académicos dentro de la Universidad. Una vez más se afirma el resultado de Carrozza y Minucci (2014) de que en Italia no se aprecia a las personas que han sido internacionalmente móviles y que eso siempre es una desventaja a la hora de presentarse para una posible plaza porque las universidades locales prefieren a candidatos locales. De la situación difícil en Europa también pueden reportar los tres españoles, Inv-2, Inv-8 e Inv-16.

Inv-16 al acercarse la fecha de su titulación, empezó a llamar a todos los contactos que tenía en otros países porque en España iba a ser difícil por la crisis económica que impactó en los distintos mercados laborales también. Localizó a un conocido en la Universidad de Florida, esa persona lo puso en contacto con quien posteriormente sería su asesor de posdoc. Además, puntualizó: "En España se ve mal hacer el posdoc en el país. Te tienes que salir".

Llegó a México con la intención de regresar al país de origen después del posdoc, consideraba que eso era "más fácil", pero le ofrecieron una plaza en el instituto donde realizó la estancia posdoctoral. Al respecto, señaló: "Primero por fondos de ingresos propios cuando ya se había acabado el posdoc y después como investigador joven".

Al preguntarle de sus ventajas por haberlo contratado, me comenta que tiene un CV fuerte, que ha sido productivo. Queda claro que la situación precaria del mercado laboral nacional en su país de origen facilita la decisión cuando tiene una mejor oportunidad en México. Pero Inv-16 también me mencionó otra razón para no regresarse a su país de origen, y esa razón es que aquí en México su trabajo y contribución puede tener más impacto. Aquí puede definir cosas desde cero mientras que en España aplicaría algo que ya está definido y que ya existe.

Inv-8, la joven española, me comentó que estando de estancia posdoctoral en Inglaterra se fue a una feria donde estaba presente el instituto donde hoy está contratada como investigadora. Se le planteó la posibilidad de la plaza, postuló y se quedó. Fue acompañada por su esposo, Inv-7 quien hizo su doctorado en la misma universidad donde ella fue posdoc y lograron coincidir en el nuevo instituto de la UNAM, en México, el país de origen de su esposo. La decisión de no regresar, en este sentido, va junto a la decisión de su esposo, por lo que el asunto familiar es decisivo.

Inv-19, belga, fue el primer investigador joven contratado directamente después del posdoc en ese instituto en particular donde realizó su estancia, al respecto comentó: "Me gusta mucho México y quería estar cerca de los volcanes".

El tema de trabajo puede ser un motivo muy fuerte para decidirse a favor o en contra de un lugar geográfico. Inv-20, colega de Inv-19 del posdoc, me comentó que:

Trabajar aquí en vulcanología en México; está bien pero tienes que trabajar sobre los volcanes de México porque hay muchos y mucho trabajo para esto. Pero a mí los temas que me interesan mucho también (son) otros volcanes del mundo que son un poco diferentes. Entonces aquí hay algo que te limita un

poco a los volcanes de México. Y todavía no sé bien pero también es parte de la vida, ¿no? Por ejemplo, si hubiera encontrado a la persona con quien pasar mi vida, pues sí, me quedaría (Inv-20, francesa, posdoc).

A una colega y paisana de Inv-20, Inv-18, francesa, del mismo instituto, le pasó exactamente eso: vino para el posdoc y conoció a su ahora esposo que es académico del instituto. Ella fue contratada, igual que Inv-19, pero no directamente. Saliendo de la estancia de dos años de ese instituto se incorporó a otro instituto con una beca especial del gobierno del Distrito Federal que en ese momento fomentó el desarrollo de científicas jóvenes. Conoció a su esposo en el instituto y ya se quedó. Acabando la estancia posdoctoral, primero buscó una manera de prolongar su estancia, después fue contratada como investigadora. Tiene dos hijas.

Inv-25, un joven francés me explicó que en una visita a Estados Unidos conoció a su pareja y que por lo mismo decidió venir a México. Ya había planeado la movilidad transnacional posdoctoral, sólo no había definido el país. El chico aún se encuentra en su estancia posdoctoral, de hecho la segunda que realiza en su instituto pero con financiamientos diferentes. En la entrevista me comentó de sus intenciones de encontrar un trabajo, y por lo mismo estaba siguiendo los anuncios en la *Gaceta*, la revista universitaria. También podría imaginarse hacer otra estancia posdoctoral, probablemente en otro país o en un equipo con investigadores internacionales. Por esta parte aún no se decide si va o no a quedarse en México, pero por lo menos no mencionó la opción de regresar a su país de origen.

Inv-9 comentó que desde Colombia, su país de origen, había conocido los trabajos de un investigador estadounidense y de quien le interesaban mucho los trabajos que había hecho. Postuló para hacer el doctorado con él en Florida y fue aceptado. Durante el doctorado ha habido salidas de trabajo de campo a México y en una de esas le escribió a una de las investigadoras del instituto donde hoy está contratado. Se conocieron en México, vieron que tenían varias cosas en común. La investigadora mostró interés en que realizara la estancia posdoctoral con ella pero por cuestiones burocráticas nunca se hizo. Después se quedó en una estancia posdoctoral en la universidad en Estados Unidos donde hizo su doctorado para terminar pendientes, pero el contacto con México seguía. En algún momento hubo un acercamiento con el/la titular del instituto, quien le invitó a presentarse a una convocatoria de una plaza que se iba a abrir para fortalecer una línea de investigación y era de su perfil. No lo pensó mucho, aplicó y se quedó. La temática que el joven colombiano maneja y las personas líderes en el campo han sido la razón por qué se salió de su país y nunca regresó.

Inv-1, hindú, conoció a personas de México en Alemania, donde hizo su doctorado. Lo invitaron a trabajar a México. Llegó, pero como profesor de una universidad estatal. Al pedir trabajo en la UNAM le comentaron que aún era muy joven para ocupar la plaza de investigador, por lo que le ofrecieron la beca posdoctoral durante dos años. Posteriormente al posdoc buscó quedarse en la UNAM, dejó

sus papeles en un instituto distinto al de su estancia posdoctoral, porque me explicó que en aquel entonces no se podía ser contratado en la misma institución donde se hizo el doctorado, por lo que buscó una alternativa dentro de la misma Universidad. Ya tiene casi ocho años de antigüedad y ya logró la promoción y la definitividad de la plaza.

Respecto a su vida privada, primero me comenta con alegría que después de tantos años por fin logró su residencia permanente. Me platica que se casó (pero también ya se divorció), tiene a un hijo pequeño al que lleva a veces al *campus* de la UNAM para andar en bicicleta juntos los fines de semana. El niño vive con su mamá pero lo ve cada que se ponen de acuerdo. Es mucho menos probable que alguien después de tantos años y una estabilidad laboral lograda decida regresarse a su país de origen. En la plática con él nunca sentí su intención de regresar a su país de origen. Lo que para él ha sido importante es poder hacer ciencia y dice que ha logrado encontrar el mejor lugar para hacerlo: la UNAM.

Conclusión: ¿Me regreso, me quedo, o mejor nunca me hubiera ido?

El presente texto tuvo como propósito central darle voz a los transnacionalmente móviles, hablando de sus razones personales de irse al extranjero o quedarse en el país de origen para formarse como investigadores. A través de 25 entrevistas realizadas a doctores con estancias posdoctorales traté de mostrar los dos lados de la moneda: de la movilidad, y de la no movilidad transnacional de estos jóvenes.

Las narrativas individuales dieron una imagen acerca de los posdoctorantes mexicanos, y en México, y cómo su experiencia de ser o no ser móviles ha impactado en sus trayectorias laborales en la academia. Aparte fue destacado, por parte de los entrevistados, lo importante que es la decisión de hacer o no un posdoc. Me quedó claro que en el área de ciencias la estancia posdoctoral es sumamente importante como parte de las trayectorias laborales de los investigadores jóvenes a nivel mundial. Los entrevistados comentaron, por ejemplo que "nadie hace un posdoc si te dan una plaza" (Inv-2, española, investigadora), pero "es que no hay plaza y si la hay no se la van a dar a alguien quien apenas se tituló del doctorado" (Inv-20, francesa, posdoc). Aunque nunca falta, claro está, la excepción que confirma la regla: el joven investigador que fue contratado sin una estancia posdoctoral.

Miller (2011) define como uno de los factores motivacionales de hacer un posdoc en general el interés en hacer carrera en la academia, así como la creencia de que la estancia posdoctoral es requerida en su área. Estos factores motivacionales los veo confirmados por parte de los entrevistados:

Todas las personas que yo conozco tienen que tener posdoc para ser contratadas, todas. Todos los que yo conozco y que me vienen a la mente. Todos, no conozco a nadie que no haya hecho posdoc. De verdad, pero yo creo que

más que pensar qué van a hacer es que ahora se ha vuelto un requisito (Inv-10, mexicana, investigadora).

En algunos campos es necesario hacer una estancia posdoctoral fuera del país para que te contraten en la institución.² Sin embargo, la decisión en contra de la estancia posdoctoral en el extranjero no necesariamente impide el empleo como mostraron los casos de Inv-15 e Inv-17. La estancia posdoctoral en el extranjero no garantiza ningún trabajo al regresar. En la estancia en el extranjero pueden darse nuevos contactos y la presencia en un espacio geográfico puede ser una ventaja porque "te enteras antes que todos de que va a salir una plaza", como me explicó un empleado administrativo de uno de los institutos donde realicé las entrevistas.

Quisiera destacar una diferencia que noté respecto a las expectativas al terminar el posdoc según las nacionalidades de las personas. Para simplificar, voy a hablar de mexicanos y extranjeros en México. Los mexicanos (con o sin movilidad transnacional durante el doctorado) tendencialmente se incorporan a la universidad como posdocs aspirando a que les den una plaza, una vez concluida la estancia posdoctoral, o que en el transcurso de la estancia posdoctoral se abra una plaza con su perfil a la que tengan oportunidad de postular y quedarse contratados como investigadores de carrera de tiempo completo. En cambio, los extranjeros tendencialmente llegan, pero con la idea de regresar a su país de origen: "Creo que todos (los extranjeros) piensan así", me dijo Inv-16, el joven español. Inv-20, francesa, confirma esta perspectiva: "terminando aquí me voy a Francia a otro posdoc [...] Quiero esa experiencia en Francia [...]".

Inv-16 e Inv-20, ambos hicieron el doctorado en otros países, Inv-16 en su país de origen, e Inv-20 en Alemania.

Parece que tanto para salir del país como para quedarse las razones pueden ser las mismas que tienen impacto en la decisión de ser móvil o no y se resumen de la siguiente manera:

- **Razones familiares:** el irse o no puede depender de otros miembros de la familia o la pareja con los que se buscaría la cercanía geográfica, por ejemplo en el país de origen de uno u otro.
- **Razones temáticas:** el tema sólo se puede trabajar en un lugar geográfico que puede ser el país de origen u otro país en particular.
- **Razones lingüísticas:** el no tener el conocimiento de un idioma puede impedir la salida del país o incentivarla al querer ir por aprender otro

² "Me di cuenta que en ciencias lo que ocurre es que necesitas hacer posdocs fuera. No te contratan si nada más hiciste un posdoc aquí. Entonces decidí irme al extranjero. Allá hice dos años del posdoc fuera, en Madrid" (Inv-10, mexicana, investigadora).

idioma. También se puede dar el caso de querer regresar/ir a un espacio geográfico donde se habla el idioma natal después de una movilidad.

- **Razones institucionales:** el nivel académico de la institución en el país de destino puede ser un motivo de quedarse o irse para buscar oportunidades de mejora en otros países; otra razón para irse sería que administrativamente no se puede hacer el posdoc en la misma institución, o "se ve mal" y que por lo mismo se buscarían otras opciones que fomentaran la movilidad.
- **Razones de oportunidades** de empleo o estancias posdoctorales que se pueden ofrecer dentro y fuera del país que a uno le motivan a quedarse o irse.
- **Razones de fallar en el intento de ir/quedarse** porque no se ofrecen las oportunidades en el otro lado o en el país de origen.
- **Razones vinculadas a contactos laborales** (no querer dejarlos o querer retomarlos).

Cada caso de los 25 entrevistados es un mundo por sí sólo y los procesos de toma de decisiones acerca de la movilidad laboral en espacios académicos a nivel transnacional son complejos. Justo la última entrevista que realicé con Inv-13, un joven nacido en Argentina, que me confesó que aunque ha vivido en México muchísimos años y que toda su formación universitaria, salvo el doctorado, la obtuvo en el sistema educativo mexicano, no tiene este sentimiento de patriotismo cuando hablamos de México. El joven hizo su posdoc en la UNAM y hoy es investigador de la misma institución donde realizó su estancia. Hablamos de su actividad como profesor y me contó que "*yo les recomendaría a mis alumnos salirse*", entusiasmándose con su propia experiencia como doctorante en Estados Unidos. Cuando le pregunté si volvería a hacer el posdoc me contesta: "Sí, pero no en México".

Concluyo que la estancia en el extranjero en general se ha percibido como una "buena decisión" y experiencia única, que en la mayoría de los casos ha sido atribuida al desarrollo positivo laboral posterior. A través de la propuesta de Cairns (2014) pude confirmar que los tres tipos de movilidad, la de corto plazo, la de grado y la post-diploma, han sido aplicados por parte de los entrevistados. En su mayoría las personas han utilizado el recurso de la movilidad de grado para estudiar el doctorado fuera de su país de origen, pero otro grupo de tamaño considerable ha sido móvil en la idea de la movilidad post-diploma, lo cual nos habla de la importancia de la movilidad transnacional posdoctoral, concepto que he tratado de explorar en el marco de este texto a través de los ejemplos dados.

Por último quisiera decir que considero, al haber sido una persona transnacionalmente móvil, que las estancias en el extranjero y el aprender nuevas formas de trabajar y puntos de vista distintos al del país de origen enriquecen la formación de un investigador, no cabe duda en eso. No obstante, también creo que la Universidad se ha vuelto un espacio académico transnacional en el cual

se encuentran, colaboran, enseñan y aprenden personas de diferentes lados del mundo y por lo mismo las personas a nivel nacional en México tienen la oportunidad de obtener una formación para incorporarse a la comunidad científica internacional, como la cité al principio de este documento.

Referencias

- Cairns, David (2004). *Youth transitions, international student mobility and spatial reflexivity. Being Mobile?* Hampshire: Palgrave MacMillan.
- Carrozza, Chiara y Sara Minucci (2014). Keep on Movin? Research Mobility's Meanings for Italian Early-Stage Researchers. *Higher Education Policy* 27: 489-508.
- Emmerich, Gustavo, y Ludger Pries (2011). *Transnacionalización*. México: UAM-Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa.
- Horta, Hugo (2009). Holding a post-doctoral position before becoming a faculty member: does it bring benefits for the scholarly enterprise? *Higher Education* 58: 689-721.
- Jung, Nina (2014). *Espacios Transnacionales de Formación. Redes empresariales y desarrollo de profesionistas*. México: Ciencia Nueva UNAM.
- Jung, Nina (2015a). "¿El posdoc como estrategia de encontrar trabajo en la academia? Experiencias de los investigadores jóvenes en México". En *El trabajo que México necesita*. Aguascalientes: Asociacion Mexicana de Estudios del Trabajo A.C., Asociacion Mexicana de Estudios del Trabajo.
- Jung, Nina (2015b). "2o. Coloquio de Sociología de la Educación". *Getting a job @ UNAM: los posdocs en la mira*. México: IISUE-UNAM.
- McAlpine, Lynn, y Gerlese Akerlind (2010). "Academic practice in a changing international landscape". En *Becoming an academic. International perspectives*, de Lynn McAlpine y Gerlese Akerlind. Eastbourne: Palgrave MacMillan.
- Melin, Göran (2004). Postdoc abroad: inherited scientific contacts or establishment of new networks? *Research Evaluation* 13 (2), pp. 95-102.
- Miller, Jennifer M. (2011). Why We Are Here: A Review of the Literature on Motivations for Postdoctoral Appointments. PostDoc Journal. *Journal of Postdoctoral Affairs*.
- Solimano, Andrés (2008). Causes and Consequences of Talent Mobility. En *The international mobility of talent*, de Andrés Solimano. King's Lynn: Oxford University Press, pp.1-20.
- Thompson, John, Margot Pearson, Gerlese Akerlind, John Hooper, y Nicole Mazur (2001). *Postdoctoral Training and Employment Outcomes*. Canberra: Evaluations and Investigations Programme Higher Education Division, Department of Education, Training and Youth Affairs.